



Un centenario que abrió la Universidad salmantina al mundo

La USAL celebró con retraso su séptimo siglo en un programa con loa al dictador

FRANCISCO GÓMEZ

SALAMANCA. Como si la historia y el calendario fueran flexibles, la Universidad de Salamanca celebró su séptimo siglo en el año 1954. Quienes se asombren ante el hecho de que los preparativos del octavo centenario se han fijado como fecha el 2018, encontrarán la explicación de la disparidad de fechas en un azezado rector, Antonio Tovar Llorente, un vallisoletano que aprovechó aquello del Pisuerga, la «constitución definitiva» del Estudio por Alfonso X el Sabio el 8 de mayo de 1254, para montar una efeméride que hoy supone un interesante hecho histórico que analizar.

Es lo que ha realizado la Oficina del VIII Centenario, que ha recurrido a la óptica de uno de los más afamados reporteros gráficos de la época en la ciudad, Guzmán Gombau, para plasmar en una exposición fotográfica en el Patio de Escuelas, las imágenes más llamativas de unos fastos «que no pueden ser tenido como paradigma de la celebración pero que situaron a la Universidad de Salamanca en una senda de indudable interés histórico», señala el coordinador Carlos Palomeque.

«Con emocionada alegría y ansia de renovada grandeza», declaraba el rector Tovar el inicio de aquel séptimo centenario cogido

un tanto con pinzas pero que, a la luz de las décadas, sin duda contribuyó a la «liberalización cultural y apertura internacional de la Universidad de Salamanca».

Eran aquellos los años en los que el régimen franquista firmaba los Pactos de Cooperación con Estados Unidos y el Concordato con el Vaticano, y se preparaba el ingreso en la ONU, superando los tiempos del aislamiento.

Época de tímidos cambios de la difusa y tan controvertida frontera entre lo dictatorial y lo autoritario, en la que sin embargo la Universidad de Salamanca no pudo, y quizá en gran parte no quiso, permanecer ajena al intenso azul oficial del régimen, al envoltorio imperial y patriótico.

Por eso, no es de extrañar que uno de los pretendidos actos centrales de aquella cita fuera la proclamación de Francisco Franco como doctor Honoris Causa por la Facultad de Derecho, «caudillo de España al que le han hecho acreedor sus méritos como protector de la cultura, legislador y juez justo», relataba Tovar en la memoria de la celebración con la retórica habitual para estas citas.

Aunque el presupuesto de 4,5 millones de pesetas no pudo alcanzarse, la Universidad realizó importantes acciones de recuperación patrimonial y llevó a cabo actos académicos, ya sin el tinte de lo político, que verdaderamente la recolocaron en el mapa.

De todo ello y de lo que Palomeque considera «el otro séptimo centenario», dejó Guzmán Gombau buena muestra en sus imágenes.

El régimen franquista firmaba pactos con Estados Unidos y el Vaticano



Franco, en la Universidad de Salamanca. :: EL NORTE